

- Apretar con alguno — Embestirle.
 Asir á uno la mano — Cogérsela para saludarle, ó espresar señaladamente el contento.
 Asir á uno de la mano — Tenerle para que no caiga, ó se escape.
 Beber de un vaso — Beber parte del licor que contiene.
 Beber en un vaso — Usar de él para beber parte ó el todo de su contenido.
 Caer á la plaza — Tener una casa salida ó vistas á la plaza.
 Caer en la plaza — Dar una caída en ella.
 Caer de la gracia de alguno — Perder su favor.
 Caer en gracia á alguno — Ser de su agrado.
 Capitular al gobernador — Hacerle cargos.
 Capitular con el gobernador — Hacer algun ajuste ó convenio con él.
 Cargar con alguno — Llevarsele.
 Cargar sobre alguno — Importunarle.
 Cerrar á alguno — Impedirle que salga de un cuarto ó cualquier otro paraje determinado.
 Cerrar con alguno — Acometerle con furia.
 Compadecerse de la pobreza — Tener compasión del pobre.
 Compadecerse con la pobreza — Avenirse con ella.
 Comprometerse con uno — Quedar en riesgo de romper las relaciones de amistad que tenemos con alguno, ó espuestos á desavenirnos con él.
 Comprometerse en uno — Poner en manos de otro nuestra voluntad respecto de algun asunto, sujetándonos á conformarnos con su voto ó decision.
 Comunicar á uno la resolucion — Participársela.
 Comunicar con uno la resolucion — Consultarla con él.
 Contar una cosa — Referirla.
 Contar con una cosa — Confiar conseguirla, ó suponerla existente para algun fin.
 Contar á un sugelo — Hacerle la relacion de algo.
 Contar con un sugelo — Hacer memoria de él, tenerle presente para alguna cosa, ó estar seguros de su cooperacion ó favor.
 Convenir á uno — Serle útil.
 Convenir con uno — Ser de su dictámen, ó quedar acorde con él sobre alguna cosa.
 Correr á alguno — Perseguirle, ó abochornarle.
 Correr con alguno — Tener trato ó intimidad con él.
 Cumplir con uno — Obsequiarle como corresponde.
 Cumplir por uno — Hacer alguna espresion en nombre de otro.
 Dar á comer *se usa respecto de las personas convidadas y tratándose solo de una parte de la comida, v. g. Le dió á comer un buen plato.*
 Dar de comer, *respecto de los dependientes, ó de los que pagan la comida; ó tambien respecto de los convidados, cuando se comprende la totalidad de los platos que la componen. Esto se nota en las tres frases que siguen.* Le da de comer; Aquí se da de comer; Le dió de comer una olla y un principio, con lo que denotamos que á esto se redujo toda la comida.
 Dar algo — Donarlo.
 Dar con algo — Encontrarlo, ó pegar contra ello.
 Dar en algo — Empeñarse en alguna cosa, y aceptar con ó incurrir en ella.
 Dar por algo — Encapricharse en una cosa.
 Dar un aviso á tiempo — Darlo oportunamente.
 Dar un aviso con tiempo — Darlo con la anticipacion conveniente.
 Dar crédito — Creer.
 Dar á crédito — Fiar.
 Dar á uno — Donarle algo.
 Dar sobre uno — Acometerle.
 Dar la mano — Estenderla para ayudar ó prestar auxilio.
 Dar de mano — Dejar ó abandonar.

- Dar en manos — Caer en las garras de alguno.
 Dar con el pié — Tratar con desprecio.
 Dar por el pié — Derribar ó destruir completamente.
 Dar un bajo — Decaer de fortuna.
 Dar en un bajo — Tropezar la nave en un banco de arena.
 Dar fin ó cabo á una cosa — Acabarla, perfeccionarla.
 Dar fin ó cabo de una cosa — Destruirla.
 Deber ir á Madrid — Tener una precision de hacer el viaje.
 Deber de ir á Madrid — Haber una probabilidad de ir.
 Declararse á alguno — Descubrirle una cosa reservada.
 Declararse por alguno — Favorecerle.
 Dejar hacer algo — No estorbar que se haga.
 Dejar de hacer algo — No hacerlo.
 Desconocido (Ser) á sus bienhechores — Serles ingrato.
 Desconocido (Ser) de sus bienhechores — No conocerle estos, ó rehusar ya el favorecerle.
 Desesperar á alguno — Impacientarle.
 Desesperar de alguno — Desconfiar que mejore física ó moralmente.
 Deshacerse alguna cosa — Llegar á su destruccion.
 Deshacerse de alguna cosa — Desapropiarse de ella.
 Deshacerse por alguna cosa — Apelecerla con ansia.
 Detenerse con las menudencias — Pararse por no saber desembarazarse de ellas.
 Detenerse en las menudencias — Ser difuso en esplicarlas.
 Disponer sus alhajas — Ordenarlas ó prepararlas.
 Disponer de sus alhajas — Enajenarlas, ó repartirlas.
 Divertirse á contar — Distraerse á contar.
 Divertirse en contar — Tener gusto en contar.
 Doblar á alguno — Inclinarle ó inducirle á alguna cosa.
 Doblar por alguno — Tocar las campanas porque ha muerto.
 Dormir en una empresa — Manejarla con descuido y flojedad.
 Dormir sobre una empresa — Reflexionarla con detencion.
 Echar tierra á una cosa — Ocultarla.
 Echar un género en tierra — Desembargarlo.
 Echar un edificio por tierra — Arruinarlo.
 Echar un libro por tierra — Menospreciarlo.
 Entender una cosa — Comprenderla.
 Entender en una cosa — Ocuparse en ella, ó manejarla.
 Entender de un negocio — Ser inteligente en él.
 Entender en un negocio — Manejarlo.
 Entrar alguno — Introducirse uno en alguna parte.
 Entrar á alguno — Tratar de persuadirle.
 Entrar con alguno — Tratar con él, ó entrar en su compañía.
 Entregarse al dinero — Aficionarse á él.
 Entregarse del dinero — Recibirlo ó encautarse de él.
 Escapar á buenas — Escapar sin replicar ni oponer resistencia.
 Escapar de buenas — Salir de algun grande aprieto.
 Estar á alguna cosa — Responder de ella.
 Estar en alguna cosa — Quedar enterado, ó persuadido de ella.
 Estar sobre alguna cosa — Instar su despacho ó ejecucion.
 Estar á todo — Estar preparado para cualquier evento.
 Estar en todo — Atender á todas las cosas.
 Estar con cuidado — Estar alerta, ó inquieto.
 Estar de cuidado — Estar enfermo de peligro.
 Estar en sí — Estar con plena advertencia.
 Estar sobre sí — Estar orgulloso.
 Estar con alguno — Ser de su opinion, ó estar en su compañía.
 Estar por alguno — Favorecerle.
 Estar en hacer alguna cosa — Estar resuelto ó dispuesto á hacerla.
 Estar para hacer alguna cosa — Estar inmediato á ejecutarla.
 Estar por hacer alguna cosa — Estar muy inclinado á hacerla.

Estar alguna cosa por hacer — No estar hecha.
 Estar de presidente — Ser presidente.
 Estar por presidente — Presidir como sustituto.
 Estar satisfecho del dinero — Hallarlo cabal, ó quedar pagado de lo que á uno le debían.
 Estar satisfecho con el ó por el dinero — Estar ufano por poseer grandes riquezas.
 Estimular á uno á la empresa — Hacérsela acometer.
 Estimular á uno en la empresa — Animarle á que siga en ella despues de principiada.
 Estrecharse á alguno — Unirse intimamente con él, ó ganarle.
 Estrecharse con alguno — Hablarle con empeño.
 Gustar un plato — Probarlo ó catarlo.
 Gustar de un plato — Tener gusto en comerlo.
 Hacer confianza á una persona — Comunicarle un secreto.
 Hacer confianza de una persona — Fiarse de ella.
 Hacer á uno hablar la verdad — Obligarle á decirlo.
 Hacer á uno á hablar verdad — Acostumbrarle á decirlo.
 Hacer una cosa con tiempo — Prevenirse á hacerla, para que no nos falte el tiempo de ejecutarla.
 Hacer una cosa en tiempo — Hacerla con oportunidad, á propósito.
 Hacerse á una cosa — Acomodarse, ó acostumbrarse á ella.
 Hacerse con una cosa — Adquirirla, ó lograrla.
 Hacerse de una cosa — Surtirse ó proveerse de ella.
 Hacerse para una cosa — Hacerse para tal fin.
 Hallarse algo — Encontrarlo.
 Hallarse con algo — Tenerlo.
 Ingerir un peral de un manzano — Tomar de este el ingerto para el peral.
 Ingerir un peral en un manzano — Poner el ingerto del primero en el manzano.
 Ir con alguno — Ir en su compañía, ser de su opinion, estar de su parte, ó escucharle.
 Ir sobre alguno — Acometerle.
 Ir por algo — Ir á buscarlo, ó á tomarlo.
 Ir sobre algo — Seguir abincadamente un negocio.
 Ladearse á alguno — Inclinarsé á su opinion ó partido.
 Ladearse con alguno — Empezar á enemistarse con él.
 Mayor de edad — El que tiene la señalada para salir de tutela ó curaduría.
 Mayor en edad — El que tiene mas años que otro.
 Padecer la gota — Cuando la enfermedad es actual.
 Padecer de gota — Cuando es habitual.
 Participar una cosa — Noticiarla.
 Participar de una cosa — Tener parte en ella.
 Pasar de cruel — Ser cruel con esceso.
 Pasar por cruel — Ser tenido por tal.
 Pedir con ó de justicia — Tener razon para pedir algo.
 Pedir en justicia — Acudir al juez con alguna demanda.
 Pisar con valentía — Pisar con valor.
 Pisar de valentía — Andar con arrogancia.
 Poner una cosa en tierra — Dejarla en el suelo.
 Poner una cosa por tierra — Menospreciarla.
 Poner con cuidado — Colocar con tiento.
 Poner en cuidado — Alarmar ó sobresaltar.
 Preguntar á uno — Interrogarle.
 Preguntar por uno — Pedir noticias de su salud, estado ó paradero.
 Prevenirse á ó para un lance — Disponerse para cuando llegue.
 Prevenirse en un lance — Tomar todas las precauciones cuando estamos en él.
 Proceder á la votacion — Principiarla.

Proceder en la votacion — Continuarla.
 Propasarse á las injurias — Llegar á injuriarse.
 Propasarse en las injurias — Escenderse en las mismas injurias.
 Quedar en hacer una cosa — Prometer hacerla.
 Quedar una cosa por hacer — No estar todavía hecha.
 Repararse con la artillería — Defenderse con ella.
 Repararse de la artillería — Ponerse á cubierto de sus tiros.
 Responder una cosa — Dar una respuesta.
 Responder de una cosa — Salir fiador de ella.
 Saber á cocina — Tener algo el aspect ú olor de cocina.
 Saber de cocina — Tener conocimiento de los guisos.
 Salir con una empresa — Llevarla á buen cabo.
 Salir de una empresa — No tener ya parte en ella.
 Salir á la prueba — Ofrecerse á darla.
 Salir con la prueba — Darla de un modo satisfactorio.
 Salir de la prueba — Concluirlo bien ó mal.
 Salir á su padre — Parecerse á él.
 Salir con su padre — Ir con él.
 Salir de su padre — Salir de la patria potestad.
 Salir por su padre — Abonarle, ó ser su fiador.
 Salir regidor — Ser nombrado regidor.
 Salir de regidor — Dejar de serlo.
 Salir con una mercancía — Presentarse con ella inesperadamente.
 Salir de una mercancía — Desbacerse de ella ó venderla.
 Ser con alguno — Tratar, hablar ú opinar con él.
 Ser de alguno — Seguir su partido.
 Ser para alguno — Estar destinada la cosa para él.
 Ser parte en alguna cosa — Tener influjo en que se haga.
 Ser parte para alguna cosa — Servir para algo.
 Tener ánimo de hacer una cosa — Formar propósito de hacerla.
 Tener ánimo para hacer una cosa — Hallarse con valor para ejecutarla.
 Tener consigo — Llevar encima, ó tener en su compañía.
 Tener para sí — Estar persuadido.
 Tener cuenta con una persona — Guardarle consideracion ó respeto.
 Tener cuenta de una persona — Cuidarla, ó custodiarla.
 Tener con cuidado una cosa — Tenerla en las manos cuidadosamente.
 Tener en cuidado una cosa — Estar alerta y en vigilancia por razon de ella.
 Tener de hacer algo — Manifestar la intencion de hacerlo.
 Tener que hacer algo — Haberlo de hacer por precision.
 Tirar la espada — Arrojarla.
 Tirar de la espada — Desenvainarla.
 Tocar una cosa — Ejercitar en ella el sentido del tacto.
 Tocar á una cosa — Llegarse á ella. *Esta frase se emplea mas de ordinario para las proposiciones negativas.*
 Topar con una cosa — Encontrarla, ó tropezar con ella.
 Topar en una cosa (*frase anticuada.*) — Consistir ó estribar en ella.
 Trabarse de palabras — Reñir de palabra.
 Trabarse en las palabras — Tartamudear ó rozarse en el habla.
 Tratar de vinos — Hablar sobre vinos.
 Tratar en vinos — Comerciar en este caldo.
 Vender al contado — Vender á dinero contante.
 Vender de contado — Vender al instante.
 Venir á la ciudad — Trasládarse á ella.
 Venir sobre la ciudad — Acometerla.
 Verse un pleito con dos salas — Verlo reunidos los ministros de dos salas.
 Verse un pleito en ó por dos salas — Verlo en las dos sucesivamente.
 Volver á la razon — Recobrar el juicio.
 Volver por la razon — Defender lo justo.
 Volver en razon de tal cosa — Regresar por tal motivo.

Esplicados ya los usos de cada una de las preposiciones y los que tienen las mismas en la larga serie de modismos que precede, resta decir, que no solo suelen pedir la determinada preposicion de los verbos que en este capítulo van espresados, los adjetivos que con ellos guardan relacion, sino tambien los sustantivos verbales suyos, sobre todo si están acompañados de algun adjetivo posesivo; en cuyo caso equivale la frase al verbo *tener* ú otro semejante con el relativo. *Mi aficion á las letras; Tu aptitud para las armas; Su dominio en ó sobre aquella provincia*, es lo propio que decir, *La aficion que yo tengo á las letras; La aptitud que tú posees para las armas; El dominio que él ejerce en ó sobre aquella provincia*. Por este principio dijo Jovellános (página 149 del tomo sexto), *Nace de una fuerte sensibilidad de su corazon á la importancia de las verdades etc.* La misma elipsis se comete á veces, aun precediendo al nombre el artículo definido, v. g. *El anhelo por sobresalir le alucinó*, es decir, *El anhelo que tenia por sobresalir*, etc. Tambien puede llevar el sustantivo aislado la preposicion propia del verbo de que se deriva, v. g. *Le mató en venganza del insulto que habia recibido*, esto es, *por vengarse del insulto etc.* Pero en la materia de que estamos tratando, no es donde ménos aparecen las inconsecuencias del uso, pues si bien los derivados en *on* de verbos activos, como *imitacion, leccion, persuasion*, toman en general la *de* llevando despues de sí una especie de genitivo de posesion, los hai que retienen el régimen de los verbos de que se derivan, v. g. *La atencion á los negocios; La preparacion para la batalla*. En algunos nombres, que no son verbales é indican algun afecto, se dice indistintamente, *El amor á la ó de la patria; El temor á la ó de la muerte; El anhelo de ó por enriquecerse*; pero en otros no hai mas que un modo de espresarse, v. g. *La aficion á la caza; El cariño á su hermana; El deseo de la gloria*.

En cuanto á la sintáxis de las preposiciones, pueden estas regir un nombre, un verbo en el modo infinitivo, ó un adverbio, precediendo inmediatamente á la parte de la oracion que rigen, v. g. *Iba á Toledo; Cansado de esperar; Desde allí; Hasta dentro; Lo vende por mas ó por ménos*. Suelen trasponerlas, cometiendo la figura hipérbata

ten, los buenos autores como por gala, cuando dicen, *Sé al blanco que tiras*, en vez de, *Sé el blanco á que tiras; Era cosa de ver con la presteza que los acometia*, esto es, *la presteza con que los acometia*. Y Carvajal usó esta misma inversion en el Salmo 95:

Á quién habrá que mi inocencia fie?

en vez de, *Quién habrá al que mi inocencia fie?* Por esto no puede hacerse en las combinaciones en que resulta alguna anfibología, si separamos la preposicion del nombre que afecta, como cuando Jovellános dice: *Siendo insuficiente el fondo señalado para tan grandes empresas*. La mente del escritor se dirigia en este caso á la insuficiencia de los fondos para el objeto, y debió por lo mismo adoptar este otro giro: *Siendo insuficiente para tan grandes empresas el fondo señalado*; ó bien, *Siendo el fondo señalado insuficiente para tan grandes empresas*. Todavía chocea mas con las reglas de la perspicuidad aquel pasaje de Quintana, hácia el fin de la *Vida del Gran Capitan: Que trataba secretamente con el papa, para pasando á Italia tomar el cargo de general de la Iglesia*. Tengo mui presente que no hizo en esto mas que imitar á Hurtado de Mendoza en el libro I de la *Guerra de Granada: Para juntándose con Farax entrar en el Alhambra*. Pero dificilmente podré persuadirme de que ninguno de nuestros mejores escritores, ni de los antiguos ni de los modernos, deba ser imitado en lo que conocidamente cometió un descuido, ó faltó á las reglas de la buena locucion. Este lugar quedaria claro, colocando las palabras así: *Para entrar en el Alhambra juntándose con Farax*, ó bien, *despues de haberse juntado con Farax*, si queria denotar que el juntarse con Farax debia preceder á la entrada en el Alhambra; lo cual está ahora espresado con alguna oscuridad en el testo de Mendoza. Por lo que toca al pasaje de Quintana, yo lo variaria de esta manera: *Que trataba secretamente con el sumo pontífice, para tomar el cargo de general de la Iglesia, pasando á Italia*; con lo cual, ademas de hallarse la preposicion junto al infinitivo que rige, se evitaria la desagradable concurrencia de cuatro sílabas *pa* y de nueve *aes* continuadas en el pequeño trozo de, *el papa, para pasando á Italia*.

Van fuera de la regla que acabamos de establecer, las frases en que dos preposiciones diversas rigen un mismo nombre ó verbo, pues entónces la una no puede dejar de hallarse algo léjos del regido. Esta construccion, que es mui frecuente en inglés, y algunos reputarán por un anglicismo, ha logrado feliz cabida en varios lugares de las obras de Jovellános, de quien son los siguientes: *No eran en realidad mas que providencias momentáneas exigidas por y acomodadas al estado actual de la nacion; Todo lo cual fué consultado á y obtuvo la aprobacion de la Junta suprema.* Y aunque en el segundo ejemplo es forzada la construccion, pues estaria mejor, *Todo lo cual fue consultado á la Junta suprema y obtuvo su aprobacion;* todavia es mas violenta cuando dice, *La razon de entradas en y salidas de la tesoreria.*

Por evitar este modismo, se incurre frecuentemente en el vicio de hacer que una misma preposicion sirva para dos verbos que piden diverso régimen, segun se advierte en las definiciones que da el *Diccionario* de la Academia de *Enzarzar* y *Literero*. En la primera leemos, *Poner ó culrir de zarzas;* y en la segunda, *El que guia y cuida de la litera.* Debiera decirse en buena sintáxis, *Poner zarzas ó cubrir con ellas,* y, *El que guia la litera y cuida de ella.* Este descuido se ha escapado mas de una vez á Valbuena en su *Diccionario latino-español;* así es que dice en el artículo *Appendix,* *Todo aquello que depende colgando y está asido á otra cosa;* en lugar de, *Todo aquello que depende colgando de otra cosa y está asido á ella.* A *Bellatrix* lo traduce tambien, *La que gusta y es propia para la guerra,* en vez de, *La que gusta de la guerra y es propia para ella.* De consiguiente las locuciones, *Dos veces ha entrado y salido de España;* *No quiere depender ni sujetarse á nadie,* podrán disimularse en la correccion del habla familiar; pero nunca las empleará quien estudie lo que escribe.

A veces van juntas dos preposiciones, de modo que el verbo ó nombre lleva, á mas de la usual, otra que no le corresponde, por ser la locucion elíptica, como, *Quitar de en medio,* es decir, *del sitio ó paraje que está en medio;* *Sacar de entre las peñas,* es decir, *Sacar del espacio ó terreno que hai entre las peñas;* *Tener por de poco seso*

á alguno, esto es, *por hombre de poco seso, ó, por dotado de poco seso.* Si las frases no son elípticas, la una de las preposiciones no desempeña el oficio de tal, sino el de alguna otra parte de la oracion, como en, *Hasta para hablar es menester licencia,* donde evidentemente ocupa hasta el lugar de la conjuncion *aun;* y cuando dijo Jovellános,

Miéntas corre
Por sobre nuestras vidas, aguijada,

en vez de, *por encima,* usó á *sobre* como adverbio y no como preposicion.

Tambien hai que apelar á la elípsis, siempre que se reúnen las preposiciones *para* y *con,* cuando bastaria en rigor cualquiera de las dos. Diciendo, *Hacer méritos para con alguno,* entendemos, *Hacer méritos para congraciarse con alguno;* *Tenia mucho valimiento para con el rei,* esto es, *para entrar á hablar ó tratar con el rei.* *Bajo* y *tras* suelen tambien llevar la preposicion *de* sin una necesidad conocida, como, *Padeció bajo del poder de Poncio Pilato;* *Se escondia tras de la tapia.* Pero cuando toman la *de* ante sí, con lo que se forman los adverbios *debajo* y *detras,* se hace preciso repetir despues la misma preposicion así, *debajo del poder, detras de la tapia;* y ningun inconveniente hai en decir, *bajo el poder, tras la tapia.* Algunos añaden tambien la preposicion *de* despues de la *hasta* en las frases *hasta ahora* y *hasta aqui;* lo que debe mirarse como un provincialismo. — La preposicion *acerca* no puede existir en el discurso sin que vaya despues la *de;* por lo que siempre las he colocado juntas, pues no forman propiamente mas que una diccion, no obstante que se escriben separadas.

Al paso que todos estos ejemplos nos presentan una redundancia de preposiciones, hai otros en que ninguna aparece, á pesar de ser indispensable para la recta construccion: modismo que hemos imitado de los griegos, los cuales omitian á cada paso la preposicion *κατά.* Esta elípsis era mui usada de nuestros mayores, como cuando refiere Mariana (*Histor. lib. XXVI, cap. 48*) que el rei de Calicut recibió á Gama *en un estrado, vestido de una ropa de algodon blanca....* (falta con) *los brazos y piernas desnudos á la costumbre de la tierra, pero con ajorcas de*

oro. Y (con) la lanza baja arremetió contra el primero fraile, dice Cervantes. Góngora es el escritor que mas ha prodigado semejante helenismo, como en la canción, *¡Qué de envidiosos montes levantados etc.* :

Que en sabrosa fatiga
Vieras muerta la voz, suelto el cabello,
La blanca hija de la blanca espuma.

Aquí para espresar la preposición *con*, hubiera sido preciso preponer el artículo, y decir, *Vieras con la voz muerta, con el cabello suelto*. La estrofa siguiente principia,

Desnuda (*en*) el brazo, (*en*) el pecho descubierta.

De los varios pasajes de sus romances que nos ofrecen esto modismo, mencionaré solo dos :

Desnuda (*en*) el pecho anda ella. . . .
(*Con*) Ambas manos en el remo,
y (*con*) ambos ojos en la tierra.

Hale imitado en esto Saavedra mas que nadie entre los modernos, bastando citar de los muchos ejemplos que se hallan en su *Moro espósito* (composicion que tarde tendrá rival en nuestro Parnaso), el siguiente cuarteto del romance duodécimo :

En dos filas en pos, á lento paso,
Cantando *Hosana* con berrido ronco,
Veinte monjes, (*con*) las albas desceñidas,
Gruesa la panza, (*con*) el cerviguillo gordo.

Repítase aquí la trasposicion del artículo, que según hemos observado poco hace, no puede tener lugar, si va espresa la preposición, puésto que no habia mas que un modo de decir, *con la panza gruesa*; circunstancia mui digna de repararse en estas locuciones, y en las que llevan un adjetivo posesivo en lugar del artículo, como en aquel pasaje del capit. 49 de la parte segunda del *Quijote*: *Quedó el maestresala traspasado su corazon*; pues si dijéramos, *su ó el corazon traspasado*, no podria callarse la preposicion *con*.

Coronado
de pámpanos (*en*) las sienas,

leemos tambien en la oda 28 del tomo tercero de las poe-

asías de Meléndez, y, *Situada* (*en* las) orillas del mar, en la página 25 de la *Vida de Pulgar* por Martínez de la Rosa. Es mas frecuente de lo que se cree esta elipsis, pues no es de otra clase la que cometemos al decir, *Asistió* (*en*) *el enero á la feria*; *Dormir* (*por*) *cuatro horas la siesta*; *Estói pidiéndolo* (*por*) *dos años*; *Piensa* (*en*) *lo que haces*; *Me alegro* (*de*) *que venga*; *Aguarda* (*á*) *que abran*; *Sucedió* (*en* la) *vispera de san Juan*; *Estar* (*con* la) *mano sobre mano*; *Ponerse* (*con* la) *boca arriba ó abajo*; etc. etc.

En las series de nombres ó verbos que van regidos todos por una misma preposicion, suele espresarse solo delante del primero, v. g. *Para siti* (*ar*) *la plaza, bombardearla, asaltarla y rendirla no empleó mas de seis dias*; pero repetimos la preposicion, cuando la sobrada distancia de los diversos miembros de la serie la ha hecho olvidar; ó si nos proponemos llamar la atencion del lector ó del oyente hácia cada uno de ellos, como: *En sus palabras, en sus miradas, en sus gestos se descubrian las señales del rencor que le tenia y de la venganza que premeditaba*.

En los casos en que la disyuntiva ó enlaza dos nombres, dos verbos ó dos adverbios, conocemos solo por el hecho de repetirse la preposicion, que son aquellos de distinto significado. Si digo, *Le condenaron á deportacion ó destierro*, doi á entender que miro como sinónimas las voces *deportacion* y *destierro*; pues á querer significar dos castigos diversos, diria, *Le condenaron á deportacion ó á presidio*. De igual modo decimos, *Hablaba en aleman ó tudesco*; y, *Hablaba en aleman ó en ruso*, porque *aleman* y *tudesco* son una misma cosa, y no lo son el *aleman* y el *ruso*. Sobra de consiguiente la segunda preposicion en este pasaje del cap. 54, parte segunda del *Quijote*: *Se habia transformado en aleman ó en tudesco*; mientras el mismo Cervantes usa de la debida propiedad mas adelante en el cap. 65: *Con el corbacho ó rebenque comenzó á mosquear las espaldas á la chusma*, pues lo mismo significa *corbacho* que *rebenque*.

Para reunir aquí todo lo concerniente á la sintáxis de las preposiciones, recordaré lo que advertí en la pág. 146 sobre que solo pueden hallarse despues de ellas las terminaciones *mí, tí, sí, él, ella, ello, nos* y *nosotros, vos* y *vos-*

otros, sí, ellos y ellas de los pronombres; y la observacion de la misma página acerca de la sílaba *go* paragógica que toman los casos oblicuos *mí, ti, sí*, cuando los precede la *con*, de modo que se forman las dicciones *conmigo, contigo, consigo*.

La preposicion *entre* es la única que requiere nos dilatemos algo mas respecto de cómo rige á los pronombres, pues si bien se colocan en el caso oblicuo, segun sucede siempre que se hallan despues de las otras preposiciones, v. g. *Pensaba entre mí; Discurria entre sí; La disputa que hai entre mí y ellos, La diferencia está entre mí y ella*; deben esceptuarse las oraciones en que siguen á la preposicion *entre* dos pronombres que son supuestos del verbo, como, *Entre tú y yo lo haremos*. Tambien se esceptúan aquellas, en que uno solo de los pronombres es de la primera ó segunda persona, y va en el último lugar, como sucederia, si se invirtiese uno de los ejemplos de arriba así: *La disputa que hai entre ellos y yo*; pero si ambos son de la primera y segunda persona, se ponen los dos en el caso oblicuo: *La disputa que hai entre ti y mí*. Entiéndase esto como una regla gramatical para lo que debería hacerse, si esta preposicion tuviese que regir entrambos pronombres de la primera y segunda persona; aunque el buen escritor preferirá evitar su concurso, dando otro giro á la oracion, como: *La disputa que hai entre nosotros*. Pero si en lugar de los dos pronombres se halla uno solo, junto con un sustantivo por medio de alguna conjuncion, precederá siempre el pronombre en el caso oblicuo, v. g. *Pronto se repartirá la herencia entre ti y tu hermana*, pues no cabe decir, *entre tu hermana y ti*.

CAPÍTULO VIII.

DE LAS CONJUNCIONES É INTERJECCIONES.

De la conjuncion.

Las conjunciones *y*, que son las de mas frecuente uso entre las copulativas, y las únicas sobre que ocurre algo que

advertir, habiéndose ya dicho en los capítulos quinto y sexto, al tratar de las frases negativas y del adverbio *no*, todo lo concerniente á la conjuncion *ni*.

En las series de muchos nombres ó verbos consecutivos solo se pone la conjuncion *y* ántes del último, como, *Los cuidados, los temores y los sobresaltos*. Con todo se expresa delante de cada palabra, cuando se les quiere dar mas vigor y energía, como donde dice Jovellános: *Y no temo añadir, que si toda la Junta sevillana.... y los mismos que la movieron á insurreccion, y sus satélites, y sus emisarios, y sus diaristas, y sus tropeleros y fautores pudieran ser sinceros*, etc. Por el contrario se suprime absolutamente, cuando se quiere comunicar movimiento y rapidez á la sentencia, como lo ejeculó el mismo autor en este lugar: *Pero la menor edad de Carlos II fué demasiado agitada, triste, supersticiosa para etc*. Por cuanto en la *Vida de Hernan Pérez del Pulgar* se ha propuesto su autor imitar el modo de decir vivo y conciso de Hurtado de Mendoza, calla mui de ordinario esta conjuncion, como en los dos pasajes que siguen: *La fortaleza de Salobreña, escasa de presidio, de mantenimiento, de agua; Próxima, segura, inminente contaba ya su pérdida*.

Si dos adjetivos califican á un mismo sustantivo, van unidos por la conjuncion *y*, no ménos que los números cardinales (página 126) cuando ocurren dos juntos, v. g. *La poblacion consta de cincuenta y seis casas, cómodas y aseadas*.

Se convierte la *y* en *é*, siempre que la sigue una voz que principia por *i* ó *hi*, que para la pronunciacion es lo mismo, v. g. *La miseria é indigencia; padre é hijo*. Jovellános es uno de los pocos escritores modernos que retienen la *y* en estos casos, faltando á la eufonia é imitando á los antiguos, y así es que dice, *Grande y importante; nula y ilegítima; constitucional y indeleble*. — Nótese que si se halla despues de esta conjuncion una voz que empieza por *hie*, se retiene la *y*, v. g. *destroza y hiere*; porque entónces no principia la dccion por una *i* vocal, sino propiamente por la *y* consonante: *hiere* se pronunciaria lo mismo, si se escribiese *yere*; y por esto hai tantos que escriben *hielo, yelo, y hierba, yerba* indistintamente.

La conjuncion *que* hace en algunos casos las veces de la